



Sinopsis

La noche del 2 de marzo de 1953 murió un hombre. Ese hombre es Josef Stalin, dictador, tirano, carnicero y Secretario General de la URSS. Y si juegas bien tus cartas, el puesto ahora puede ser tuyo.

Basada en una historia real, La muerte de Stalin es una divertidísima sátira sobre los días previos al funeral del padre de la nación. Dos jornadas de duras peleas por el poder absoluto a través de manipulaciones y traiciones.

LA MUERTE DE STALIN

The Death of Stalin

(V.O.S.E.)

Acerca de la producción

Cuando Josef Stalin, el hombre que había gobernado la Unión Soviética durante 33 años, sufre un derrame el 2 de marzo de 1953, comienza una lucha encarnizada entre sus subordinados para hacerse con el liderazgo. Dos días de locura en los que un grupo de hombres adultos sobrepasan lo humanamente correcto para sumirse en el más profundo disparte.

Esta increíble pero cierta historia sirvió de inspiración para las novelas gráficas *The Death of Stalin*, y su secuela *Volume 2. The Funeral*, creadas por Nury y Thierry Robin. Los productores franceses Yann Zenou y Laurent Zeitoun compraron los derechos de estas publicaciones y tuvieron la brillante idea de presentar el proyecto de largometraje basado en ellas a Armando Iannucci. "Fue obvio para nosotros que él era el único capaz de manejar un tono tan particular", comentó Yann Zenou.

Para Iannucci, el reto era hacer creíble una película cómica en ese contexto y mostrar qué estaba pasando detrás de ese mundo tan oscuro. Cuando Iannucci comenzó a adaptar la novela gráfica se quedó atónito con los hechos ya que parecían demasiado excéntricos para ser reales. "Lo que me parecía increíble de la novela gráfica era que estaba basada en hechos reales. Por ejemplo, Stalin estuvo tumbado sobre un charco de orina porque sus propios guardas estaban demasiado asustados para entrar en la habitación. Eso fue verdad", explica Iannucci. "Cuanto más investigaba sobre la historia, más ridículos eran los hechos. Creo que la comedia será más auténtica si puedes incluir hechos reales. Los espectadores piensan 'ojalá hubiese ocurrido así'. Es una forma de acercarse al público", comenta Iannucci.

Ficha técnica

| | | |
|-------------------------|-------|--------------------|
| Dirigida por | | Armando Iannucci |
| Producida por | | Yann Zenou |
| | | Laurent Zeitoun |
| | | Nicolas Duval |
| | | Kevin Loader |
| Basado en el cómic de | | Fabien Nury |
| | | Thierry Robin |
| Guion | | Ian Martin |
| | | Armando Iannucci |
| | | David Schneider |
| Dirección de fotografía | | Zac Nicholson |
| Montaje | | Peter Lambert |
| Dirección de arte | | Cristina Casali |
| Figurista | | Suzie Harman |
| Maquillaje y peluquería | | Nicole Stafford |
| Dirección de producción | | Sarah Wheale |
| Compositor | | Christopher Willis |
| Directora de casting | | Sarah Crowe |

Ficha artística

| | | |
|------------|-------|---------------------|
| Khrushchev | | Steve Buscemi |
| Beri | | Simon Russell Beale |
| Malenkov | | Jeffrey Tambor |
| Molotov | | Michael Palin |
| Mikoyan | | Paul Whitehouse |
| Zhukov | | Jason Isaacs |
| Svetlana | | Andrea Riseborough |
| Vasily | | Rupert Friend |
| Maria | | Olga Kurylenko |
| Stalin | | Adrian Mcloughlin |

Acerca de la producción

El reto de los guionistas era encontrar el punto medio entre el humor absurdo y la brutalidad de una dictadura. Como relata Iannucci, “quería hacer una tragicomedia en la que tragedia y la comedia se fusionaran en las escenas (...). Estar tan estresado y asustado puede llegar a ser gracioso. La intención era crear una película divertida pero que no desconcertase”. “Todos los personajes son crueles y despiadados pero te llegas a encariñar con algunos”, afirma el director. “Quería que la audiencia recordara que las acciones y decisiones de los personajes tuvieron consecuencias devastadoras para el pueblo. Sabía que debíamos tener un respeto enorme por el hecho de que millones de personas murieron o desaparecieron y eso es algo que no puedes eludir o explicar en un chiste; debes deliberar mucho y reconocer todas esas capas de la película” explica Iannucci.

“En general, el casting de los personajes más importantes de una película es complicado, pero en este caso fue muy fluido. Todo el mundo quería trabajar con Armando”, comenta Yann Zenou. Las capacidades personales y cinematográficas de Iannucci fueron claves para el trabajo con el equipo artístico. “Una prueba del talento del director fue su capacidad para manejar a ese casting tan formidable sin olvidar cada aspecto del proceso creativo”, sentencia Kevin Loader, productor de la película.

“Los actores tenían que sumergirse totalmente en el proceso”, explica Loader “Era muy importante que todos ellos estuvieran varias semanas ensayando las escenas, y también analizando la película y su realidad política”, continúa Loader. Iannucci comprendió que el periodo de ensayos era crucial para crear una química entre los intérpretes. “En el proceso de ensayos los actores ensayaron en base a sus personajes y la relación que estos tienen con el resto”, aclara el director. “No solo era un elenco de actores con personajes asignados, debía parecer que llevaban trabajando juntos durante años en la cúpula dirigente de la Unión Soviética”, puntualiza Iannucci.

Cuando las historias tienen una situación geográfica tan concreta, los directores deben tomar la decisión de cómo hablarán los actores. “Decidimos que no mostraríamos un acento ruso homogéneo ya que esto nos coartaría el casting. La Unión Soviética era una gran imperio con muchas nacionalidades y acentos diferentes, podíamos tener un Stalin londinense y actores americanos como Steve Buscemi y Jeffrey Tambor interpretando a Khrushchev y Malenkov. Debíamos construir personajes distinguibles y carismáticos”, dijo el productor Kevin Loader.

Acerca del director

ARMANDO IANNUCCI (Director y guionista) es un director y presentador que ha escrito, dirigido y producido aclamados shows de comedia para radio y televisión. Su guion de *In the Loop*, película que dirigió en 2009, fue nominado a los Premios Oscar®.

En lo relacionado con la televisión, fue nominado a 13 premios BAFTA® con su mítica serie *The Thick of It*, producida por la BBC y con la que ganó cinco galardones, y fue el creador y productor ejecutivo de *Veep*, sitcom producida por HBO.

Iannucci comenzó su carrera como productor de radio, estuvo al frente de shows satíricos para cadenas como Chanel 4 y fue columnista de periódicos como *The Observer* o *The Guardian*.

Con *La muerte de Stalin* se enfrenta a su segundo largometraje como director, exprimiendo toda su experiencia en los distintos sectores audiovisuales.

Algunas críticas

Arribistas. Aduladores. Carniceros. Traidores vocacionales. Mentirosos patológicos. Y, por supuesto, esos idiotas ante los cuales uno se pregunta, no ya cómo llegaron a la cumbre, sino cómo se las apañaron para respirar después del azote postparto. Si esa es la fauna que suele darse cita en cualquier organización jerárquica, ¿cómo sería la corte de uno de los mayores déspotas de la historia de la humanidad? En *La muerte de Stalin*, Armando Iannucci se atreve con esa pregunta. Y como el autor de *The Thick of It*, *Veep* e *In the Loop* no es historiador, sino el mejor satirista político del cine y la TV, su respuesta es que aquello fue un zoo de macacos, tarántulas y víboras cornudas del cual podemos reírnos y espantarnos a la vez mientras damos gracias de que sus miembros estén ya todos bajo tierra. Algunos por cosas de la edad inevitable, y otros (muchos) porque sus propios colegas les enviaron allí en una hora tonta.

La historia del fallecimiento del ‘Padrecito’ anda plétórica de gags en potencia: el ictus que le dejó postrado se volvió irreversible porque nadie se atrevía a entrar en su despacho para comprobar si estaba bien, mientras que el tratamiento del percance resultó difícilillo tras el ‘complot de los médicos’ de 1953, cuando él mismo había mandado matar a muchos galenos en un arranque de suspicacia antisemita. Iannucci cuenta, además, con ese politburó en el que prosperaron por igual los sociópatas (Simon Russell Beale), las ratas con una neurona de menos (Jeffrey Tambor) y ases de la doblez que, como el Jruschov de Steve Buscemi, abordaron primero su supervivencia cotidiana como un trabajo de oficina y después aprovecharon lo retorcido que se les había quedado el colmillo para ajustar cuentas con sus rivales.

Yago García en cinemania.elmundo.es

Una de las grandes sorpresas del festival de Toronto, la alocada comedia histórica. Dirigida por Armando Iannucci, uno de los creadores de la serie *Veep*, es una pequeña joya de humor negro y revisión histórica. Todo ocurre en Rusia en 1953, en los días que siguen la muerte del dictador Stalin, cuando los integrantes del comité directivo del partido comunista enseñan sus verdaderas caras en la carrera por el poder. Golpes bajos, ejecuciones arbitrarias y pueblo atemorizado, nunca alguien había tomado la libertad de darle un rostro cómico al horror de la tiranía de un tipo que mató 20 millones de personas según las estimaciones de los historiadores. Además, Steve Buscemi que casi nos hizo llorar hace unos días con su papel en *Lean on Pete*, ahora no para de hacernos reír con su interpretación de Nikita Krutchev. Un actor que nunca está donde uno lo espera, algo así como una comedia sobre una dictadura.

Auréli Dupire en cinemepremiere.com.mx



Datos de interés

| | |
|---------------|-----------------------|
| Ficha nº | 318 |
| Duración | 106 minutos |
| Nacionalidad | FRANCIA y REINO UNIDO |
| Idioma | INGLÉS |
| Género | COMEDIA |
| Distribución | AVALON |
| Fecha estreno | 09.03.2018 |